

Exposición: “La masacre del cuerpo”

“Ya no podemos soportar que se nos robe nuestra boca, nuestro ano, nuestro sexo, nuestros nervios, nuestros intestinos, nuestras arterias... para hacer de ellos las piezas y los engranajes de la sucia mecánica de producción del capital, la explotación y la familia. Ya no podemos permitir que se hagan de nuestras mucosas, nuestra piel y todas nuestras superficies sensibles, unas zonas ocupadas, controladas, reglamentadas y prohibidas. Ya no podemos soportar que nuestro sistema nervioso sirva de retransmisor al sistema de explotación capitalista, estatal y patriarcal.”

Félix Guattari, “Para acabar con la masacre del cuerpo”

Prácticas para desidentificar el cuerpo

Gabriela Berti

Esta exposición gira en torno a los cuerpos postcapitalistas, aquellos que pugnan por acabar con la masacre del sistema de control y plusvalía. La presente selección de videos de Frank Trobok, Fran Simó y el colectivo Fantasía Collage, explora cómo descongestionar los cuerpos y recuperar las intensidades aplastadas por el falocentrismo, la identidad de la imagen, o la construcción de un yo que baila el ritmo de la producción.

El título de esta propuesta expositiva, toma su nombre de un artículo de Félix Guattari, llamado: “Para acabar con la masacre del cuerpo” (1973). El texto se publicó de forma anónima en la revista *Recherches* n°12, en el que también participaron Gilles Deleuze, Michel Foucault, Jean Genet, Jean-Paul Sartre, entre otros.

La revista causó un gran revuelo por su contenido agitador y el gobierno de George Pompidou decidió decomisar y destruir los ejemplares. Además, Félix Guattari (como director de la publicación) fue imputado con cargos, acusándolo de ir contra la decencia pública.

La presente exposición aborda el tema de cuerpo político y sus formas de singularización (antes que individual y subjetivo), como un espacio productor de intensidades insurrectas, pero sin perder de vista que es la superficie en la que se inscriben las fuerzas de dominio de una estructura fundada sobre la idea de organización totalitaria-capitalista; sobre modelos, roles e identidades, así como la explotación o la autoexplotación; la propiedad; el poder patriarcal; el lucro y el rendimiento.

A partir de estas ideas, las obras reunidas en “La masacre del cuerpo” conectan con realidades de corporalidades diversas y sus modos de funcionamiento, desde diferentes miradas que crean escenarios de singularización antes que de identidad representativa.

Tener un cuerpo y no tener alma

“cuando los hombres dicen que tal o cual acción del cuerpo proviene del alma, por tener ésta imperio sobre el cuerpo, no saben lo que se dicen, y no hacen sino confesar, con palabras especiosas, su ignorancia.”
B. Spinoza, *Ética*, parte III, proposición II

La cuestión del cuerpo ocupa un sitio relevante dentro del tradicional dualismo cuerpo/alma o cuerpo/mente y, al mismo tiempo, es una de las ideas más pregnantes en lo que refiere a la disposición jerarquizada en partes y en la organización de las funciones del cuerpo. Sin ir más lejos, la noción misma de organismo es uno de los símbolos a los que se recurre frecuentemente para hablar del orden y la jerarquía.

En el siglo XVII, el filósofo Baruch Spinoza se preguntaba “¿Qué es lo que puede un cuerpo?”. Su cuestionamiento más que una inquietud por el organismo, era una llamada ética sobre qué es lo que los sujetos pueden llegar a ser en el plano de su relación con los otros y, también, con el entorno.

Spinoza fue uno de los primeros filósofos de la modernidad que pensó el cuerpo en la política, y para hacerlo tomó distancia de la clásica oposición dicotómica entre cuerpo y alma. Para Spinoza la política es inseparable de la ontología, y hay una relación recíproca entre ellas.

Otro punto importante en esta concepción del cuerpo spinoziana nos permite comprender la singularidad de cada persona. En este sentido el cuerpo es fundamento de la diferencia y al mismo tiempo los cuerpos pueden unirse con un mismo fin, produciendo un tipo de cuerpo singular: el cuerpo social o el cuerpo político.

Sin embargo, no todo encuentro de los cuerpos es político, para ello es necesario convertir la multitud en comunidad (transformarla en lo colectivo). Los cuerpos se cruzan y tropiezan constantemente por azar y sin control, generando afectos alegres o tristes (no intencionados).

Con estas ideas, la pregunta que nos deja latente Spinoza es ¿cómo superar ese estado de azar de los encuentros para devenir un sujeto o un cuerpo político? La clave está en la relación cuerpo-mente sin divisiones y en ejercer, desde la misma corporalidad, una acción sobre los encuentros y las pasiones. Cuando se conoce qué es lo común a los cuerpos y se advierte la causalidad entre ellos, entonces se produce un alejamiento del estado de azar que permite tomar las riendas, ejerciendo el poder del cuerpo (y de allí su importancia ética).

Esa relación marcada por Spinoza, es relevante desde el punto de vista político, puesto que el cuerpo no se cierra en la individualidad sino que tiene una dimensión colectiva, de la que somos conscientes cuando somos capaces de ir más allá de los encuentros fortuitos.

De esta manera, se abre la posibilidad de escapar de los límites del cuerpo, para salir de la idea de persona y del modo de vida personal (íntima), para

experimentar y vivir lo colectivo. Esta exploración solo es posible en el campo del cuerpo político y social, donde la mecánica de nuestras afinidades y aversiones, de las resistencias y deseos, de los fetiches y fobias, puede zafar de la masacre del cuerpo capitalista.

Es allí donde se recobran las potencias de los cuerpos para ser afectados por las fuerzas del mundo, mientras que esa capacidad conforma una experiencia del afuera del sujeto, reconociéndose como una red de cuerpos y coordenadas que se crean en el intercambio con los otros.

Sin embargo, la conquista del cuerpo (colectivo) también puede devenir reactiva, buscando esencializar el cuerpo tanto como materia extensa y delimitada, como desde la idea de un saber primigenio que involucra una totalidad substancial.

Todo cuerpo es una construcción entre potencias heterogéneas y diferencias intensivas (como señalaba el filósofo holandés). Cualquier relación de fuerzas (iguales o desiguales) constituyen un cuerpo, ya sea físico, químico, biológico, social o político. La única unidad posible es la de los fenómenos múltiples, porque el cuerpo es una composición plural.

Por ello, para entenderlo como fuerza política hay que conectar con nuevas formas de percepción, pensamiento y deseo, capaces de hacer lo contrario a lo que el sistema determina, descarriando la masacre del cuerpo, desidentificándolo y desorganizándolo.

¿Qué puede un cuerpo?

Spinoza también puso el acento en otra cuestión que nos abre el camino para comprender los cuerpos no solo como un objeto maleable (de producción). El cuerpo es potencia, aquello mediante lo cual hay objetos. Así, los cuerpos no se definen por la jerarquía: género, órganos y funciones, sino por aquello que pueden, por los afectos de que son capaces, por las pasiones (alegres o tristes) y por la acción.

Esas pasiones de las que hablaba Spinoza, más que ser dominadas precisan ser comprendidas, conectándose con una política de la corporalidad no centrada en la normatividad (“lo que debería ser”), sino en lo que son, devienen y hacen los cuerpos.

Para ejecutarse, el sistema capitalista requiere de una normatividad que cuadricula el cuerpo por medio de las instituciones, inscribiendo sus leyes de funcionamiento en nuestras propias carnes, grabando sus normas, incrustando sus modelos. Para moldear los cuerpos con sus rasgos, distribuye roles mutilando los goces (como señalaba Félix Guattari en su texto), coartando esas pasiones alegres de las que hablaba Spinoza.

Suprimir o contrarrestar todo aquello que no reproduzca los límites del sistema o eliminar las prácticas deseantes que no estén destinadas a la producción según la clave de la ganancia y el rendimiento, son las armas esenciales para su funcionamiento. El destino de las vidas deseantes y sus pasiones se escuadra

bajo los criterios de explotación de los cuerpos, de la naturaleza, bajo el imperio la posesión, la plusvalía, la identidad individual, el patriarcado o el colonialismo.

Es por esta razón cada vez se hace más perentorio reconquistar los cuerpos, comenzando por actos tan básicos como recuperar el aliento que perdemos en la extenuación, corolario de mover el cuerpo al ritmo del beneficio, la utilidad y la ganancia o, lisa y llanamente por la contaminación generada por la política del rendimiento constante.

Lxs artistas que forman parte del proyecto expositivo trabajan simultánea y estratégicamente sobre, con y contra las estrategias de sobreidentificación de los cuerpos, parten de la lectura de códigos dominantes sobre las corporalidades para, paralelamente, desgajarlas y subvertirlas.

Las piezas reunidas trabajan sobre territorios de producción de subjetividad que se hacen por los bordes, construyendo espacios donde a pesar de esa maquinaria de avasallamiento, aparecen otras opciones existenciales.

Las tres obras que dialogan en el marco de esta exposición rastrean estos temas de formas diversas y buscan abrir una brecha en el sistema de entrenamiento y reducción del cuerpo-otro (del que piensa distinto del poder hegemónico), para comenzar a fugarse y cercar la masacre del cuerpo.

#Selfie_v2

La videoinstalación #Selfie_v2 de Fran Simó explora el culto a la autoimagen, aquella que mostramos de nosotrxs mismxs o de nuestras vidas, especialmente a través de la exposición en Redes Sociales.

Ver una imagen es un ejercicio complejo, que demanda observación, reflexión y aprendizaje, es un gesto de selección y también de síntesis en el que intervienen el cuerpo físico y su aparato perceptivo, pero también las marcas que imprime el cuerpo social.

Hay toda una economía visual que se juega en el campo de los Selfies, que es configuradora de la experiencia y la percepción a través de una narrativa sobre el propio cuerpo, su identidad y su manera de construir el mundo. La mirada (primero la propia y luego la de las otras personas) confiere significados, valores, autoriza o desautoriza y otorga preeminencia a un cuerpo modelizado

De tal manera, en la cultura contemporánea de los Selfies, se genera una hiperbolización de la imagen del cuerpo construyendo una imagen ideal, que se traduce en un comportamiento sometido a ella.

La eclosión de la autoimagen que las nuevas tecnologías facilitan (filtros, procesadores incorporados a los teléfonos o herramientas de edición), han terminado por originar lo que se conoce como "selfie dismorfia". Esta es una violencia intangible sobre el cuerpo y la manera en la que lo avizoramos, que provoca una tergiversación desproporcionada de la imagen que tenemos de él, y crea una insatisfacción constante.

En cierto sentido, estas herramientas puestas al servicio de la tergiversación de la propia imagen no solo están engendrando nuevas formas de subjetividad sino, además, una nueva carne. En #Selfie_v2, Fran Simó parte de lo que él llama una distopía psicológica, donde el acto aparentemente sencillo de ver y observar se convierte en una tarea cada vez más difícil. Su obra transita por un horizonte bio-teleológico del organismo (esa imagen modélica exhibida a la que los cuerpos deben llegar), para relanzarla al horizonte del acontecimiento.

La obra, compuesta por diferentes pantallas, muestra sus huesos y dientes, construyendo un selfie muy particular en el que nos muestra su cuerpo desde dentro, un interior esquelético que todos compartimos. Lo interesante es que esas imágenes provienen de exámenes médicos, por tanto de situaciones de control del cuerpo, y también de momentos de dolor o enfermedad.

Así, #Selfie_v2 nos introduce en las debilidades del organismo, mientras pone en cuestión hasta qué punto nuestra imagen es y no es “yo”. Fran Simó logra construir una poética del selfie no narcisista, que no habla de los rasgos diferenciales que deben ser admirados, sino que una mirada interior a lo que tenemos en común.

Bio: [Fran Simó](#) (Villa Carlos Paz, Córdoba, Argentina, 1973). Es cofundador de Barcelona Photobloggers, caja Azul y function (“innocence” 2019) Festival de Arte Digital y Electrónico de Mallorca. Además, es Ingeniero en Sistemas de Información.

La Machona. El despertar de las monstruas postapocalipshit

La Machona, es la obra de Frank Trobok. Ella toma esta figura de la danza caporal boliviana para construir un relato audiovisual que transita por una subjetividad queer.

La Machona se revuelca por los despojos del sistema, por la basura que genera el consumismo y camina por el territorio devastado, desertificado y consumido por las redes extractivas del capitalismo.

El cuerpo de La Machona es “inapropiado” es en parte cosa, en parte carne descubierta, y también cables que no funcionan y que más bien desconectan, el suyo es un cuerpo en el que caben muchas formas de ser (orgánicas e inorgánicas). Por ella circulan las pulsiones de un cuerpo que vibra con los encuentros, no solo con otros personajes sino también con lo que la circunda.

En esta pieza hay una puesta en escena del cuerpo, que se muestra a la vez como *ethos* y *pathos*. Los gestos, la anatomía, las formas que adquiere La Machona dejan entrever los padecimientos del cuerpo y sus vibraciones, sus pasiones tristes y alegres, las que se dan en soledad o en los cruces, revelan una posición ética y estética, haciendo patente esa doble vertiente de la constitución de nuestras subjetividades.

La obra de Frank Trobok parte de una performance en la que representa el cuerpo y, al mismo tiempo, inscribe el entorno sobre él. Así consigue desarrollar una especie de somatografía, que abre la posibilidad de nuevas lecturas sobre lo corporal y el lugar que 'debería' ocupar. En esta video-performance el cuerpo es un lugar transfronterizo, que intenta recomponerse de la masacre del sistema y que no rehúye a la angustia de sus deseos.

Bio: [Francisca Trobok](#), (Santiago, Chile, 1983). Artivista y directora de artes escénicas y acción social. En Barcelona, desarrolla residencias de creación artística en las Fábricas de creación; HANGAR y L'Estruch (2020 -21). y una residencia de creación escénica híbrida, en Centre Cívic Can Felipa (2021-22)

La revolución de los cuerpos

El colectivo Fantasía Collage (formado por Lo Súper y Aurora Duque), en la pieza: "La revolución de los cuerpos" juega con un vídeocollage. Esta pieza explora la posibilidad de los cuerpos multigénero.

Fantasía Collage ha desarrollado su obra principalmente en el espacio urbano, a través de la técnica del collage. En "La revolución de los cuerpos", han logrado materializar una pieza de vídeo que mantiene ese espíritu de las técnicas urbanas del Street Collage, para crear unos cuerpos contruidos por diferentes fragmentos, que se construyen con retales de animales, plantas o rasgos que provienen de rostros y cuerpos diversos.

La identidad como metamorfosis permanente nos presenta un cuerpo en transición, cuyo estado disidente no responde a jerarquías sino a partes que se acoplan y desacoplan, creando una máquina que se ejecuta al mismo tiempo en el plano subjetivo y social.

En esta transformación permanente, hay una continuidad entre diferentes seres (vivientes e inertes), que intenta escabullirse de un sistema de producción que funciona a través de etiquetas y códigos.

En la obra de Aurora Duque y Lo Súper, el *paste up* no es solamente una técnica sino más bien toda una declaración de intenciones. La composición de imágenes genera un estímulo visual, pero además invita a pensar sobre la construcción de la identidad como un 'entre'.

Las imágenes que transitan por "La Revolución de los cuerpos", dejan claro que el yo es una estructura-otro, que puede ir mucho más allá de la estructura de las singularidades cerradas y preformadas (identidad, yo, individualidad). En la obra se actualizan las palabras del filósofo belga Pierre Verstraeten, el "desarreglo de todos los sentidos es condición para alcanzar la transmutación", porque dejarse atravesar por otras formas de existencia es también una manera de construirse.

Bio

[Fantasía Collage](#) es un proyecto colectivo de Street Collage, creado por Aurora Duque y Lo Súper en 2020, que se propone tomar las calles a través de acciones

en las que participan artistas y no artistas, En su proyecto esáa presente la reivindicación, la guerrilla artística.

Créditos

Obras:

#Selfie_v2, Fran Simó

La machona, Frank Trobok

Dirección fotográfica y montaje: Sol Fuentes

Auxiliar de cámara: Marta P. Santos

Performer: Masha "Capitano Barbaconyo"

Instalación: Frank Trobok

Fotografías fijas: Xavi de la Calle

La revolución de los cuerpos, Colectivo Fantasía Collage

Motion Designer y VFX: Hernán Vázquez AKA Nano

Música: Akasha

Comisariado y textos

[Gabriela Berti](#)

Soporte técnico

David Girona

Producción

[Fundación Ideograma](#)

Con el apoyo de

[L'Estruch -Ajuntament de Sabadell](#)

DO Catalunya

Las Vermudas